

Perspectivas de la educación popular del campo en América Latina: un diálogo Brasil-Nicaragua

 Vilmar Alves Pereira¹,  Cristian Danilo Cerda²

¹ Universidad Internacional Iberoamericana - UNINI. Doutorado em Educação (DODE). Carr. 658 Km 1.3 Bo. Arenalejos Sector Palaches Arecibo, Puerto Rico. ² Director General de Educación Primaria del Ministerio de Educación de Nicaragua.

Autor para correspondência/Author for correspondence: vilmar.alves@unini.edu.mx

RESUMEN. Este artículo tiene como objetivo presentar los conceptos y prácticas que orientan la Educación del Campo en América Latina tomando como referencia el contexto de Brasil y Nicaragua y la defensa de una Educación del Campo con un horizonte popular. Resulta de la experiencia dialógica en Formación Docente en la perspectiva de la Educación Popular del Campo entre Brasil y Nicaragua. A partir de un enfoque hermenéutico en un primer momento, además de reforzar las visiones latinoamericanas de la Educación del Campo, el estudio pretende reflexionar sobre la identidad y pertenencia de la Educación del Campo que hacemos. En un segundo, presentar posibilidades de surgimiento de Pedagogías que emergen de los saberes del campo. Como resultado se reconoce el potencial del pensamiento popular progresista desde la perspectiva de Paulo Freire, entre otros, que orientan prácticas y saberes de la Educación del Campo. El estudio demuestra el esfuerzo de los dos países para lograr este propósito.

Palabras clave: educación del campo, concepciones, experiencias, Brasil, Nicaragua.

Perspectives on popular countryside education in Latin America: a Brazil-Nicaragua dialogue

ABSTRACT. This article aims to present concepts and practices that guide Rural Education in Latin America taking the context of Brazil and Nicaragua as a reference and the defense of a Rural Education with a popular horizon. Results from the dialogic experience of Teacher Training in the perspective of Popular Education in the Countryside between Brazil and Nicaragua. Starting from a hermeneutic approach at first, in addition to reinforcing Latin American views of Rural Education, the study aims to reflect on the identity and belonging of Rural Education that we do. In a second, from the experience of the two countries, to present possibilities of emergence of Pedagogies that emerge from the knowledge of the field. As a result, the potential of progressive popular thought is recognized from the perspective of Paulo Freire, among others, who guide the practices and knowledge of Rural Education. The study demonstrates the effort of the two countries in achieving this purpose.

Keywords: rural education, conceptions, experiences, Brazil, Nicaragua.

Olhares sobre educação popular do campo na América Latina: um diálogo Brasil-Nicarágua

RESUMO. Este artigo tem como objetivo apresentar concepções e práticas que orientam a Educação do Campo na América Latina tomando como referência o contexto do Brasil e da Nicarágua e a defesa de uma Educação do Campo com horizonte popular. Resulta da experiência dialógica na Formação de Professores na perspectiva da Educação Popular do Campo entre Brasil e Nicarágua. Partindo de uma abordagem hermenêutica no primeiro momento, além de reforçar as visões latino-americanas de Educação do Campo, o estudo visa refletir sobre a identidade e o pertencimento da Educação do Campo que fazemos. Num segundo, apresentar possibilidades para o surgimento de Pedagogias que emergem dos saberes do campo. Como resultado, reconhece-se o potencial do pensamento popular progressista na perspectiva de Paulo Freire, entre outros, que orientam as práticas e saberes da Educação do Campo. O estudo demonstra o esforço dos dois países no atendimento dessa finalidade.

Palavras-chave: educação do campo, concepções, experiências, Brasil, Nicarágua.

Introducción

Pensar los procesos educativos en América Latina requiere una comprensión amplia del trato de movimientos plurales en una región plural. Cuando reconocemos esta dimensión plural, llamamos la atención sobre la dificultad de comprensión que no es única tanto en lo que respecta a América Latina como en lo que respecta a los procesos educativos que tienen connotaciones propias en cada país. Este es el caso de la Educación del campo, que es tan conocida en Brasil, pero que en muchos países de América Latina se conoce como Educación Rural. Aquí ya tenemos un primer punto donde lo rural no es tomado como en Brasil donde asociamos lo Rural con la Educación Conservadora Tradicional y las prácticas de mantenimiento del poder que refuerzan las desigualdades de las personas que viven en las zonas rurales, entre ellas la desigualdad en la lucha por la tierra. De esta manera, sugerimos tener cuidado de no equiparar la Educación Rural en América Latina con la Educación Rural en Brasil. Por eso debemos ser conscientes del hecho de que “Lo que los movimientos sociales defienden en Brasil como Educación del Campo está relacionado con la concepción crítica de la educación rural presente en países como Perú y Colombia, por ejemplo” (de Souza 2021, p. 1248).

Sin embargo, las luchas por las desigualdades en el campo son muy similares considerando los amplios procesos que demarcan que el principal problema que enfrenta América Latina es la desigualdad social Sader, Linera y Forster, (2017); Francesc, Dalmases, y Costa, (2019). El Estudio de Mora (2020), sobre Educación Rural en América Latina, evalúa políticas y tendencias de investigación sobre el tema en México, Colombia y Perú. El estudio confirma la existencia en la región de conocimientos sobre el tema y un diálogo ya establecido que no está exento de tensiones con las políticas educativas. El estudio también reconoce la necesidad de abogar por la educación inclusiva en las escuelas de las comunidades rurales. Reconoce los esfuerzos de algunos países hacia la mejora. Sin embargo, llama la atención hasta dónde nos falta llegar:

En el panorama latinoamericano se advierten debates centrales sobre la escuela rural y su margen de posibilidad en la sociedad contemporánea. Uno de ellos, referido a la vinculación de la escuela, la actividad productiva y la sinergia de los territorios que exige revisar concepciones estrechas sobre la contextualidad que han impedido trascender el ámbito local. El énfasis que la investigación ha puesto en los contextos de escolaridad ha derivado, en muchas ocasiones, en una adaptación simplificada del currículo a los ámbitos comunitarios,

olvidando la necesidad de un desarrollo educativo con principios de universalidad. La escuela rural no puede quedar confinada en su contexto inmediato (Mora, 2020, p.17).

El estudio también avanza en el sentido de reconocer la heterogeneidad del contexto rural, así como el reconocimiento de la dicotomía rural-urbano que muchas veces ha llevado al desarrollo de prácticas educativas urbanizadas en el ámbito escolar rural. También defiende la necesidad de pedagogías específicas que deben surgir del conocimiento del campo.

La investigación realizada por Rodríguez (2016) aborda el diálogo entre Educación Popular y Educación del Campo en América Latina, considerando los movimientos sociales en Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina y Brasil, reconoce el potencial de los procesos de Educación Popular en América Latina en el fortalecimiento de protagonismo social. Además, considera que aún queda mucho por hacer:

Y aunque todavía falte mucho por avanzar en términos de Educación del Campo dentro de la educación Popular en América Latina en términos de reformas estructurales, existe un llamado de alerta a recuperar e intensificar la capacidad de movilización social y de direccionamiento de los procesos políticos en la región, donde muy posiblemente La Vía campesina deberá adquirir mayor protagonismo en los años por venir (Rodríguez, 2016, p. 201).

Todavía hablando de las experiencias latinoamericanas de Educación del Campo, hay un reconocimiento explícito de que Brasil juega un papel fundamental en este debate. Es el resultado de la fusión de la Educación con los movimientos sociales, en especial la Vía Campesina del Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (Barbosa y Rosset, 2017).

De esta manera, este trabajo tiene como objetivo presentar los conceptos y prácticas que orientan la Educación del Campo en América Latina, tomando como referencia el contexto de Brasil y Nicaragua y la defensa de una Educación del Campo con un horizonte popular.

Este contexto con amplias posibilidades comprensivas nos permite indagar sobre cómo se está realizando la Educación del Campo en diferentes contextos. Este es el caso específico del diálogo que proponemos entre un investigador brasileño, un educador ambiental popular y otro investigador, un educador ambiental popular que trabaja en la Dirección de Educación de Escuelas Multigrados con especificidad de Educación del Campo en el Ministerio de Educación de Nicaragua. Ambos desarrollan actividades de Formación Docente con Educadores (as) del Campo en Nicaragua. La actividad se desarrolla a través de la realización de Foros Internacionales de Educación del Campo desde 2020. De esta forma, organizamos este texto presentando elementos identitarios de la Educación del Campo en Brasil, teniendo

como referencia la perspectiva de la Educación Popular, luego la experiencia de Nicaragua, destacando el potencial de esta perspectiva educativa del campo.

Metodología

Con respecto al enfoque hermenéutico (Gadamer, 2002), es una epistemología que se convierte en metodología siempre busca en su análisis ampliar la interpretación y la comprensión del texto y lo hace de una forma más libre sin categorizar, sin la pretensión de conclusión, más de alcanzar la ampliación de significados sobre lo mostrado lo que no siempre vemos. Es una inmersión crítico-comprehensiva de los hechos. Fue precisamente lo que buscamos en este trabajo, donde buscamos interpretar y comprender la fecundidad de la Educación del Campo con mirada crítica para América Latina con referencia a la revisión bibliográfica, el análisis de documentos del Ministerio de Educación de Nicaragua e demás fuentes utilizadas en Brasil y las experiencias con la formación de docentes en actividades en los foros virtuales y presenciales de educación.

Educación Del Campo en Brasil

Aún con luchas históricas por las desigualdades en el campo, lo que hoy en Brasil se configura como Educación del Campo es un tema que toma fuerza en los años noventa del siglo pasado. Este movimiento reivindica en sus lineamientos formas de pensar y hacer educación acordes a las especificidades de los sujetos que viven en las zonas rurales.

Específicamente, el nacimiento de la lucha por la constitución de esta Educación del Campo en Brasil está ligado al manifiesto construido por los educadores que participaron del "I Encuentro Nacional de Educadores y Educadoras de la Reforma Agraria" (I ENERA), realizado en julio de 1997, en la Universidad de Brasilia (UnB). Este evento sistematizó gran parte de las aspiraciones educativas de las personas vinculadas al campo y, al mismo tiempo, dio a conocer las productivas experiencias educativas realizadas por el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), que había sido premiado en 1995 por las Naciones Unidas Children's Fund. (UNICEF) por sus distinguidas prácticas educativas, responsable de la implementación de una escuela de calidad en las zonas rurales. (Duarte y Santos, 2015, p. 659).

Es importante resaltar la fuerza política de esta concepción de la educación y la centralidad de algunos temas generadores que ya forman parte de la vida de los hombres y mujeres que viven en el campo. En el centro de este debate, la lucha por la tierra y las condiciones desiguales de acceso a ella orientan la perspectiva de una educación comprometida con la democratización de los bienes, la garantía de la vida, el sustento y el

reforzamiento de la identidad de los sujetos que se encuentran en el campo y quieren permanecer en él en condiciones de vida digna. Desde este punto de vista popular, la escuela es ya la extensión de la vida comunitaria y los desafíos que se enfrentan en la defensa de la vida y la emancipación de los sujetos a partir de los saberes adquiridos en la experiencia (Freire, 2001).

Uno de estos logros es la publicación por parte del Ministerio Extraordinario de Política Agraria de la Ordenanza N° 10/1998, que establece el Programa Nacional de Educación en Reforma Agraria (PRONERA). En él están las deliberaciones sobre Alfabetización de Adultos, Formación de Profesores en Licenciaturas, desde la perspectiva de la Pedagogía de la Alternancia con respeto y especificidades de un currículo que considere los tiempos y espacios de las comunidades y los tiempos y espacios de las escuelas. Estos avances en los marcos legales como resultado de este amplio diálogo con el campo de los movimientos sociales populares se incrementarán en 2010 con la actualización del Decreto del Presidente Luiz Inácio Lula da Silva y posteriormente, en 2012 con el lanzamiento del Programa Nacional de Educación Rural (PROCAMPO) con importante inversión de recursos públicos en la formación docente, ofreciendo Grados en los 27 estados del país, desde el reconocimiento de las especificidades del campo en la perspectiva de la diversidad y la inclusión. En 2022, el Programa Nacional de Educación en Reforma Agraria (PRONERA) cumplirá 24 años, es un logro de los Sin Tierra que ya ofreció 499 cursos, en alianza con 94 instituciones educativas, atendiendo a 186.734 personas (Brasil, 1998; Brasil, 2013).

Estas conquistas, resultantes de los Movimientos Sociales Populares en Brasil, tienen una clara posición y disputa político-epistemológica en la concepción de la Educación del Campo. Se opone explícitamente a lo que fue considerado en Brasil como Educación Rural, resultado del Ruralismo Pedagógico:

El ruralismo pedagógico se puede caracterizar como una corriente de pensamiento articulada por algunos intelectuales que, en el período en cuestión, formularon ideas que ya se venían discutiendo desde los años veinte y que, en definitiva, consistían en la defensa de una escuela adaptada y siempre referida a los intereses y necesidades hegemónicas. Estos se diluyen entre lo que podrían percibirse como los intereses económicos de las clases y grupos capitalistas rurales o los intereses de grupos, principalmente políticos interesados en el tema urbano. Legitimando y reforzando ambas posiciones están los intelectuales vinculados a la educación, estudiosos del papel de la educación rural en ese momento y de las características y opciones que debe asumir la escuela, para compartir el proyecto integral del Estado Nacional. (Prado, 1995, p.1).

Desde este horizonte, estudio de Claro y Pereira (2017) demuestra cuánto arraiga esta concepción en lo que concierne al campo en Brasil. Es un proyecto con objetivos a favor de

las economías neoliberales de un proyecto externo que busca acercar el discurso de la economía al campo del país. Este es el caso de un amplio esfuerzo mediático en propaganda abierta que difunde la idea de que “agro es pop” aludiendo al agronegocio en una perspectiva sustentable e incluyente, reforzando claramente los discursos que refuerzan la dependencia y adhesión a este modelo de economías colonizadoras.

A diferencia de eso, la Educación de los apunta a otro lugar político y epistémico:

La educación del Campo expresa una nueva concepción del campo, del campesino o del trabajador rural, fortaleciendo el carácter de clase en las luchas en torno a la educación. Frente a la visión de campesino y rural como sinónimo de arcaico y atrasado, la concepción de la educación rural valora el conocimiento de la práctica social campesina y enfatiza el campo como lugar de trabajo, vivienda, ocio, sociabilidad, identidad, en definitiva, como lugar de trabajo, vivienda, ocio, sociabilidad e identidad, en lugar de construir nuevas posibilidades de reproducción social y desarrollo sostenible. (Souza, 2008, p. 90).

Barbosa y Rosset (2017), evalúan la fecundidad de la fusión de los Movimientos Sociales Populares y la Educación del Campo en América Latina, considerando que promueve algunos avances significativos hacia el establecimiento y fortalecimiento de políticas de formación en Educación Popular del Campo, sugiriendo las siguientes lecciones que de ella se desprenden:

1. La concepción teórico-epistémica de la Educación del Campo;
2. El proyecto educativo-político de la Educación del Campo.
3. Teorización propia en la construcción del conocimiento;
4. El intelectual orgánico colectivo;
5. La Agroecología como matriz formativa de la Educación del Campo;
6. La consolidación de la Pedagogía Campesina Agroecológica.

Todos estos aprendizajes están relacionados en Brasil y pueden contribuir a América Latina con el concepto de un proyecto educativo-político en la disputa de territorios por parte del campesinado. Son aportes de Educación del Campo hechos por sujetos que viven en el campo y para el campo. Es claro que esta educación tiene un largo camino por recorrer, considerando las luchas que se libran por la sobrevivencia de los sujetos que viven en el campo, la creciente desvalorización de los pequeños productores y el aumento del éxito rural en las últimas décadas.

No menos importante, cabe destacar las condiciones de las personas que viven en espacios urbanos y que provienen del campo. Para ellos también se debe considerar la Educación del Campo, que va más allá de la demarcación geográfica, pero que se identifica en la identidad de las personas presentes o provenientes del campo.

En este estudio, demarcamos la identidad de una Educación Popular del Campo para los casos de Brasil y Nicaragua. Entre tantos aspectos, esta Educación Popular del Campo ve la agenda y la vida de los Movimientos Sociales Populares como inseparable de los aspectos que refuerzan la identidad de la Educación del Campo. En este sentido, cuando hablamos de este lugar de confluencia entre lo popular y lo rural, consideramos los siguientes aspectos: 1. La comprensión política de la educación para entender que la educación transforma la realidad; 2. Una perspectiva humanista de la educación para comprender el valor y el papel que asumimos en los procesos educativos como sujetos; 3. Una perspectiva metodológica, porque a partir de estos dos elementos nos educamos con metodologías participativas a partir de las cuales se reconoce el conocimiento que poseen los estudiantes. (Freire, 2011). El entendimiento entre Educación Popular, Educación del Campo y Movimientos Ambientales Populares en América Latina también es estrecho y con un horizonte común (Pereira, et al, 2019).

Uno de estos espacios de disputa por una Educación Popular del Campo se da en el contexto de las Escuelas Multigrado del Campo. Este contexto en Brasil exige un amplio debate, especialmente en lo que se refiere a la formación de profesores para las Escuelas Multigrado con base en los principios de la Educación del Campo. Reconocemos en este movimiento la fuerza de las propuestas neoliberales que buscan mitigar el sentido de la Educación del Campo. Este es el caso del Programa Escuela Activa. Como alternativa a este Programa, consideramos acciones importantes como: la alianza en la elaboración de propuestas para las Escuelas Multigrado con instituciones de educación superior como las Licenciaturas en Educación del Campo; mayor fundamentación teórica en la perspectiva crítica de la educación; formación específica de docentes de la clase Multigrado en la perspectiva histórico-crítica; cursos de profundización sobre la organización del trabajo pedagógico en clases multigrado; mejor comprensión de los espacios y tiempos de aprendizaje en estos contextos escolares; impulsar experiencias de formación que cambien el contenido y la forma de las escuelas; adopción de temas generadores con foco en la investigación colectiva y Pedagogía del Proyecto; elaboración y reformulación del Proyecto de Política Pedagógica que contemple las especificidades del lugar; la constitución de equipos multidisciplinarios como apoyo fundamental a la Escuela Multigrado y la necesidad de que los docentes planifiquen con otros pares para no sentirse aislados (Janata y Anhaia, 2015).

Son desafíos movilizados desde los esfuerzos y luchas colectivas de una propuesta educativa que apunta necesariamente a un proyecto de sociedad donde el campo es concebido

y experimentado como espacio de resistencia, investigación, intervención y formación de Políticas Públicas (Torales y Rosa, 2018). Veamos ahora qué movimientos se están realizando en Nicaragua.

Educación del Campo en Nicaragua

En la actualidad la Educación del Campo en Nicaragua es concebida desde una perspectiva de justicia social, con enfoque de restitución de derecho a una educación con calidad y equidad que impacta en el desarrollo humano de las familias que habitan esta área de residencia y que según el Instituto Nicaragüense de Estadísticas – INIDE (2020) la población estimada es de 2,709,928 equivalente a un 42%.

Esta nueva perspectiva de la educación del campo tiene su punto de partida a la llegada del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional (GRUN) en el año 2007, una segunda etapa de la revolución y que de acuerdo con Guido (2021), implicó liderazgo político para iniciar todo un proceso de reconstrucción del sistema educativo y dismantelar el efecto de las políticas hegemónicas neoliberales centradas en la privatización y el desinterés del estado por la inversión pública a favor de la población y sectores de la sociedad en desventajas; así como un modelo pedagógico centrado en la enseñanza.

Es a partir de estos hitos que la sociedad nicaragüense recupera su protagonismo en el ejercicio de un derecho humano y constitucional, el cual se materializa en las políticas educativas, que permiten el acceso y el acompañamiento responsable del estado en la educación de las actuales generaciones y atendiendo las particularidades de toda su población y en particular las que residen en el campo.

Las más recientes políticas se recogen en el Plan de Educación (PdE) 2017 – 2021, donde el modelo educativo centra su atención en el estudiante y su aprendizaje, “... en un proceso armónico entre la calidad como hecho pedagógico y la formación integral que incluye el despliegue de las potencialidades humanas como hecho trascendental del proceso educativo, más allá de la tradicional dimensión cognitiva”. (Guido 2021, p. 20).

Lo antes señalado, facilita la visión de una educación como herramienta para generar Desarrollo Humano y luchar contra la pobreza, a partir de acciones de acompañamiento directo y fortalecimiento contenidos en tres objetivos del PdE 2017- 2021. El primero referido a la mejora de la calidad educativa, formación integral y aprendizajes relevante de las generaciones actuales; el segundo a brindar mayor oportunidad a más protagonistas de ejercer su derecho a la educación en edades oportunas y a través de modalidades flexibles con énfasis

en el campo y el tercero orientado al desarrollo del potencial humano de los servidores públicos del sector educación para ponerlas al servicio de las familias nicaragüenses.

En cuanto a la Educación Básica y Media del Campo en Nicaragua, esta puede verse reflejada a través de modalidades educativas que aseguran el servicio y la calidad educativa atendiendo los diferentes contextos del campo según el PdE 2017 y 2021, en este documento refiero a Primaria y Secundaria veamos a continuación:

Modelo Multigrado

Esta modalidad de servicio a la comunidad es uno de los más antiguos en la educación primaria y tiene una particularidad que se brinda a niños en edades de 06 a 12 años, es fundamentalmente público y rural por la dispersión de una parte importante de la población que habitan en comunidades pequeñas donde no hay niños suficientes por grado, lo que ha implicado la agrupación de varios grados en ciclos o unidades lógicas en un mismo espacio atendidos por un solo docente.

Es principalmente el Estado quien utiliza el modelo de multigrado para garantizar el derecho a la educación a la población rural, en llevar la primaria completa a todas las escuelas, la dotación de materiales educativos, la división de aulas clases y construcción de infraestructura y ambientes dignos para el aprendizaje.

Por otro lado, todos estos procesos han permitido la expansión de la oferta en las pequeñas comunidades del campo con mejoras en la metodología pedagógica que toman en cuenta las condiciones especiales de multigrado, el contexto local, la actualización de planes, programas y materiales de estudio; y la capacitación y formación de docentes especializados en atender la complejidad que caracteriza esta modalidad. Se ha hecho prioridad la adecuación de textos y documentos de apoyo.

El acompañamiento a la continuidad de la trayectoria educativa de los estudiantes de esta modalidad se da a través de programas emblemáticos que permite al protagonista ejercer este derecho humano desde una perspectiva de inclusión y calidad, a través de entrega de paquetes escolares, merienda escolar y reconocimientos este último a través de un modelo de complementariedad.

Modalidad de Primaria a Distancia en el Campo

La Educación Primaria a Distancia en el Campo, es una reciente innovación y buena práctica de la educación nicaragüense que persigue la restitución de este derecho. En este sentido desde el PdE (2017), el origen es una respuesta y voluntad del Gobierno de Reconciliación en ampliar la cobertura educativa en el campo, incorporando a la educación primaria a estudiantes de 14 a 16 años que habían quedado en rezago educativo; y que ejercerán su derecho con un método de atención acelerado y tutorial para restituir y elevar su calidad de vida.

Las características comunes de los estudiantes era que no haya ingresado al sistema educativo o haberlo abandonado por circunstancias diferentes; y, sobre todo, no estar matriculados en modalidades de multigrado o Primaria de jóvenes y adultos.

A la par de los esfuerzos de tipo metodológico, didáctico y pedagógico, se suman los esfuerzos hechos para garantizar el apoyo social a través de la entrega de paquetes escolares solidarios, merienda escolar y la entrega de libros de texto, lo que incentiva la continuidad de los estudios a los siguientes ciclos y niveles educativos.

Educación Secundaria a Distancia en el Campo.

Una nueva experiencia para asegurar el derecho de la educación en el campo, y el continuum educativo de miles de estudiantes quienes llegaban al sexto grado como máximo nivel de escolaridad y no tenían acceso a la educación secundaria, ha sido la creación de una modalidad de Educación Secundaria a Distancia en el Campo, la que nació con el propósito de adaptar la capacidad de respuesta del sistema educativo a jóvenes de 12 a 18 años ubicados en contextos rurales. Restituye el derecho a la educación secundaria para egresados de Primaria en zonas con una alta dispersión geográfica, escasas vías de comunicación y poca disponibilidad de medios de transporte para la población.

Para enfrentar los retos y la complejidad de este proceso educativo, se continúan esfuerzos por adaptar la metodología y la práctica docente a las exigencias y necesidades de aprendizaje de los estudiantes, ajustando el currículum a la realidad y la dinámica económica de las comunidades del campo. Se han capacitado a docentes y realizados intercambios entre docentes, Estudiantes y padres y madres de familia, para compartir experiencias exitosas que coadyuvan a facilitar el proceso de aprendizaje en las clases presenciales por encuentro.

Frente a los obstáculos provocados por la alta dispersión geográfica y los niveles de pobreza presentes, en colaboración con los gobiernos locales a través del modelo de responsabilidad compartida, se apoya el transporte de Estudiantes desde las comunidades hasta los centros educativos. Entre otras medidas, se estableció un plan de distribución de bicicletas a los Estudiantes y se asegura dos tiempos de comida o merienda escolar y la dotación de mochilas. Estas iniciativas han sido determinantes para lograr niveles de asistencia, permanencia y aprobación de los protagonistas.

El Ministerio de Educación Nicaragua (2022), señala que en este quinquenio 2022 – 2026, implementará una estrategia especial para fortalecer la educación en el campo de forma integral atendiendo todas las aristas que conlleven a potenciar el talento humano destacando los siguientes ejes: fortalecimiento del currículo y las competencias docentes, desarrollo comunitario y promoción de la vocación productiva, investigación para la innovación en el campo, vinculando los saberes tradicionales con las ciencias, relaciones de respeto y convivencia en las familias del campo con igualdad y equidad de género.

Todo este proceso, se da en el marco del trabajo conjunto entre los diferentes de subsistemas educativos, que ponen al servicio de la comunidad las potencialidades creadas a partir de la naturaleza de su propio quehacer. Fomentando una educación centrada en la calidad de los aprendizajes, el arraigo comunitario que implica la identidad y el respeto por el medio en el que viven, la vinculación del saber popular con el conocimiento científico, el cuidado de la tierra y el valor de las principales actividades socioeconómica en armonía con la naturaleza.

Los principales desafíos que enfrentan la educación en el campo se centra en el acceso a herramientas tecnológicas, el aprendizaje de una segunda lengua, el fortalecimiento de la educación en pueblos originarios y afrodescendientes aplicando modelos pertinentes a su cosmovisión, en continuar mejorando los ambientes escolares dignos para el aprendizaje para dar un salto cualitativo por continuar evolucionando hacia una educación con calidad para mejorar la calidad de vida de las familias nicaragüenses.

Pedagogías del Campo para América Latina

Al compartir los conceptos y acciones que orientan la Educación del Campo en Brasil y Nicaragua, es posible ver cuánto nos queda por avanzar, desde revisar conceptos estrechos, adoptar pedagogías inclusivas, cuestionar los currículos de la Escola del Campo, desarrollar y reevaluar permanentemente nuestros Proyectos Político-Pedagógicos, reconocemos

pedagogías de movilización social y demarcamos un Proyecto Político Educativo que contribuya efectivamente a la organización del trabajo docente con miras a la transformación social en el campo.

En este sentido, tomando como referencia los principios que orientan la Educación del Campo con enfoque de trabajo, consideramos de antemano la existencia de buenas prácticas en Educación Rural que se fundamentan en la Pedagogía de la Alternancia y la Escuela Itinerante. Chaves y Foschiera (2014), evalúan algunas de estas buenas prácticas con el fin de indagar y conocer las metodologías y pedagogías adoptadas que emergen en estos contextos, pues reconocen:

Pedagogía de la lucha social: se realiza en el propio movimiento de lucha como vivencia de la lucha social por la reforma agraria. Pedagogía de la organización colectiva: piensa la escuela como una cooperativa de aprendizaje. Pedagogía de la Tierra: la Tierra se concibe como la gran madre y los alumnos deben sentirse hijos de la Tierra. Pedagogía del trabajo y la producción: busca atribuir un valor fundamental al trabajo, a través del cual se buscan nuevas relaciones de producción y apropiación de lo producido. Pedagogía de la cultura: valora el modo de vida de los trabajadores campesinos en su interacción con el modo de vida producido en el movimiento. Pedagogía de la elección: considera los desafíos al tomar decisiones. Cada elección la hace la persona, impulsada por valores que son una construcción colectiva. Pedagogía de la Historia: busca cultivar la memoria de la lucha social de los pequeños agricultores y el conocimiento de la historia de la humanidad. Pedagogía de la Alternancia: busca la integración de la escuela con la familia. Para ello prevé tiempos de aprendizaje definidos como “tiempo escolar”, con clases prácticas y teóricas, y “tiempo comunitario”, con actividades de investigación de la realidad. (Chaves y Foschiera, 2014, p. 90).

Como vemos, el campo está lleno de significados y la Educación del Campo brinda el reconocimiento y emergencia de saberes que se resignifican en el marco de un Proyecto Político Educativo que, al reforzar la identidad y la pertenencia, crea condiciones de viabilidad inédita que apunta a posibilidades efectivas de inserción crítica, superando la noción de mera adaptación al contexto (Pereira, 2018).

Asociado a las pedagogías anteriores, se vislumbra en el horizonte de la Educación Popular del Campo el reconocimiento de Pedagogías que emergen de los saberes que siempre han sido parte de la vida de las comunidades y de la problematización de las formas en que vivimos la vida y las posibilidades de cambio en la sociedad donde la escuela tiene una contribución decisiva. Este conocimiento, reforzado por las luchas de los Movimientos Sociales Populares y los procesos de formación permanente de maestros populares, crea dispositivos pedagógicos que pueden apuntar a: Pedagogías de Resistencia y Valentía; Pedagogías de la Diversidad y la Inclusión; Pedagogías Indígenas, Pedagogías Quilombolas, Pedagogía de la Pesca Artesanal, Pedagogía del Ambiente Todo.

Pedagogías de Resistencia y de la Valentía

Aprendimos de los pueblos tradicionales del campo hasta qué punto la resistencia es pedagógica. Permite afrontar la pedagogía y ontología del opresor. La resistencia pone en sospecha la forma de ser del opresor y crea movimientos de apertura y posibilidad de otras formas de ser y vivir colectivamente. Requiere una postura consciente y mucha voluntad de lucha. Así, la resistencia aprendida de los ejemplos de lucha permanente puede contribuir a la construcción de aprendizajes en el sentido de renovar la esperanza. La resistencia y la esperanza son marcadores pedagógicos en muchos proyectos de nuestra América Latina. Pero no es tarea fácil ser resistencia. Es necesario combinar la resistencia con el coraje que surge de la valentía. Valentía que es el antídoto contra el miedo. El opresor se alimenta del miedo del otro. En este sentido, es necesario educar para la valentía (Marina, 2015). Creemos que en el contexto de las Pedagogías de campo hay muchas lecciones de valiente resistencia que enseñar y aprender.

Pedagogías de la Diversidad y la Inclusión

La diversidad siempre ha estado presente en el campo y en todos los contextos. Sin embargo, desde perspectivas pedagógicas conservadoras y bancarias, no siempre se permitía el reconocimiento. Asumiendo que la realidad es plural y diversa, en este estudio defendemos perspectivas pedagógicas que incluyen en las Pedagogías del Campo el debate sobre la diversidad cultural, racial y de género, que problematizan el prejuicio y la violencia contra las mujeres en el campo y que apuntan a proyectos educativos contra cualquier forma de discriminación. Este proceso formativo puede promover transformaciones culturales con indicaciones éticas que estén guiadas por valores que se aprenden y experimentan colectivamente.

Pedagogías Indígenas

Los pueblos originarios, también conocidos como pueblos indígenas, son los guardianes de nuestra ascendencia y de nuestro tiempo. De ellos aprendemos nuevas cosmovivencias. Su conocimiento tiene las raíces culturales de América Latina. Sucede que los procesos de colonización fueron y son tan violentos que, en pleno siglo XXI, estos pueblos siguen sufriendo las consecuencias en el campo de una lógica colonizadora extractiva necrófila. Defendemos el reconocimiento de las Pedagogías Indígenas del Campo, entendiendo que

desde ellas podemos plantear procesos educativos de revitalización del saber y mayor cuidado de la vida. Esto implica, en el caso de muchos países, enfrentar la violencia y defender la vida de esta población.

Pedagogías Quilombolas

Los quilombos son reconocidos en Brasil y América Latina como espacios de resistencia en el campo. Allí se luchó y se perdió mucha vida en el mantenimiento de la tradición de las raíces africanas en poblaciones que vivieron y viven formas profundas de violencia. Las pedagogías que emergen de los saberes quilombolas pueden contribuir densamente a nuestra armonía ancestral. En el contexto, el saber quilombola nos enseña que es posible resistir en el tiempo, pero que también es posible orientar nuestra vida desde otra escala de valores. En general, es un saber que apunta al aprendizaje con profundo respeto a los mayores, escucha, resistencia y lucha por la tierra.

Pedagogías de la Pesca Artesanal

Los espacios de pesca artesanal donde viven los pescadores artesanales son cada vez más escasos en nuestra América Latina. Esta escasez se debe a los amplios procesos que ha implementado la pesca industrial, transformando la vida de muchas comunidades. Esta es una ruptura repentina en los modos de vida de muchas poblaciones que viven en islas, comunidades ribereñas y siempre han garantizado su supervivencia a través de la pesca artesanal. Hay, sin embargo, muchos principios educativos en su forma de ser que merecen ser aprendidos. Con ellos podemos tener tiempo en la escuela con conocimientos sobre ubicación geográfica en las aguas, compartir peces, formas colectivas de garantizar la vida, visión menos depredadora en la relación humana con la naturaleza, reorganización de espacios y tiempos con calendarios, narrativas y escuchas propias, relatos sobre pesca, fortalecimiento de la pertenencia y rescate de la memoria de las comunidades.

Pedagogía del Ambiente Todo

Creemos que el contexto de la Educación del Campo favorece el reconocimiento de una Educación Ambiental Rural Popular. Este adjetivo es posible gracias a la comprensión de que ya no podemos dividir el medio ambiente en dos. El campo es el lugar donde es posible ver las múltiples dimensiones de la vida de manera interconectada. Así, si bien las relaciones se

demarcan en el campo, al abogar por la Pedagogía del Medio Ambiente en su conjunto, estamos considerando aquí la fusión de horizontes entre las dimensiones popular, rural y ambiental. La Pedagogía del Entorno Integral asume que pensar el campo significa reconocer las cuestiones amplias que interactúan e integran este entorno. De ahí la necesidad de problematizar las relaciones laborales y la forma en que se garantiza la vida en el campo, las relaciones de distribución y lucha de fuerzas en el campo, la forma en que se trata la tierra, la crítica al agronegocio, la liberación del uso de plaguicidas, eventos climáticos extremos en el campo, la salud de los trabajadores del campo, formas de gestión asociativa y aprendizajes desde el horizonte de la agroecología. En este sentido pedagógico, pensar todo el entorno en la escuela significa reconocer que ya no se trata de insertar la dimensión ambiental y la educación ambiental en la escuela rural, sino de reconocer que ya estamos inmersos en relaciones y condiciones socioambientales. La escuela del campo, a través de este horizonte pedagógico, también puede señalar formas de gestión de la vida donde se reconozca la alteridad en todos los procesos. Un ejemplo de esto lo tuvimos en Brasil, una experiencia en medio de una pandemia, donde los trabajadores del Movimiento Sin Tierra fueron a las periferias, distribuyendo toneladas de alimentos producidos en el campo desde la agroecología para enfrentar el hambre agudizada en ese período.

Conclusiones

Los resultados de este artículo apuntan a los siguientes entendimientos: la América Latina es cuna del surgimiento de una poderosa concepción de la Educación. Vimos en este estudio cuánta dificultad tenemos para singularizar este debate. El hecho es que cada nación tiene sus dilemas y desafíos históricos al pensar en el campo. El estudio demuestra que el concepto más conocido en la región es Educación Rural, lo que no significa ser sinónimo de Educación Rural con enfoque brasileño. Así, sería posible considerar que existe una concepción de una Educación Rural Crítica en la región. También apunta al desafío permanente de una formación específica para el docente de campo en lo que se refiere a la organización del trabajo pedagógico en la escuela.

Todavía como resultado en el caso específico de este estudio, navegamos la corriente de la Educación del Campo considerando algunos desafíos y avances en Brasil y Nicaragua. El rescate de estas experiencias permitió la reflexión y, posteriormente, la sugerencia de algunas Pedagogías del Campo. En general, sustentan los principios y potencialidades de una Educación del Campo profundamente ligada a un proyecto de sociedad emancipatoria. El

estudio reconoce la necesidad de avanzar al reconocer que los problemas históricos de desigualdad en la distribución de la tierra tienen sus raíces en nuestras naciones.

Podemos considerar que la fecundidad de la Educación del Campo, más que una concepción teórica, se traduce en formas de ser, vivir y proyectar la vida colectiva en sociedad. Así, reconocemos tanto en la experiencia de Brasil como de Nicaragua este enfoque que piensa el campo a través del horizonte progresista de la Educación Popular ya través del enfrentamiento de las lógicas y políticas neoliberales. A juicio de los autores, la Educación del Campo navega contra las políticas neoliberales que educan para la competitividad y la preponderancia de la economía sobre la vida. Por ello, la Educación en el Campo de Brasil y Nicaragua desde una mirada crítica sirve de inspiración para el desarrollo de pedagogías descolonizadoras que, en su esencia, refuercen perspectivas de pertenencia y protagonismo social. Estos son algunos indicios que experimentamos en los procesos de formación docente en la alianza entre Brasil y Nicaragua promovido por el Ministerio de Educación (MINED) de Nicaragua.

Finalmente, reforzamos el alcance de la pregunta central del estudio de demostrar, a partir de experiencias, el potencial de la Educación del Campo con horizonte popular para el reconocimiento y surgimiento de Pedagogías del Campo con propuestas para América Latina a partir de las experiencias de Brasil y Nicaragua.

Referencias

Barbosa, L. P., & Rosset, P. M. (2017). Movimentos sociais e educação do campo na América Latina: Aprendizagens de um percurso histórico. *Práxis Educacional*, 13(26). <https://doi.org/10.22481/praxis.v13i26.2819>

Brasil. (1998). *Programa Nacional de Educação na Reforma Agrária – PRONERA*. Ministério Extraordinário da Política Fundiária.

Brasil. (2013). *Programa Nacional de Educação do Campo-PRONACAMPO*. Documento Orientador. Recuperado de: www.portal.mec.gov.br/index.php?option=com_docman&task. Acesso em: 15 maio 2022.

Chaves, K. M. D. S., & Foschiera, A. A. (2014). Práticas de educação do campo no Brasil: escola família agrícola, casa familiar rural e escola itinerante. *Revista Pegada*, 15(2), 76-94. <https://doi.org/10.33026/peg.v15i2.3192>

Claro, L. C., & Pereira, V. A. (2017). A construção da categoria analítica “Campo” no Brasil - Possibilidades à Educação do Campo. *Revista Brasileira de Educação do Campo*, 2(2), 811-829. <https://doi.org/10.20873/uft.2525-4863.2017v2n2p811>

De Souza, M. A. (2021). Educação e contradição no campo: e as escolas públicas?. *Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação*, 1231-1252. <https://doi.org/10.21723/riaee.v16iesp2.15123>

Duarte, C. G., & Santos, S. V. D. (2015). Apresentação-Educação do Campo. *Educação & Realidade*, 40, 659-666. <https://doi.org/10.1590/2175-623656800>

Francesc, B., Dalmases, F., & Costa, S. (2019). ¿Condenados a la desigualdad. *De la marea rosa al giro a la derecha en América Latina*. Bogotá, Colombia: Democracia Abierta y Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Libre de Berlín.

Freire, P. (2001). *Pedagogia dos sonhos possíveis*. Editora Paz e Terra.

Freire, P. (2011). *Pedagogia do oprimido* 47. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Gadamer, H.-G. (2002). *Verdade e Método: traços fundamentais de uma hermenêutica filosófica*. Vozes.

Guido, S. V. (2021). Transformación evolutiva de la educación Una mirada desde el subsistema de educación básica y media. *Índice: Revista de Educación de Nicaragua*, (1), 13-22. <http://165.98.90.12/index.php/indice/article/view/9>

INIDE (2020). Instituto Nicaragüense de Estadísticas. Recuperado de: <https://www.inide.gob.ni/>. Acesso em: 15 maio 2022.

Janata, N. E., & Anhaia, E. M. D. (2015). Escolas/Classes Multisseriadas do Campo: reflexões para a formação docente. *Educação & Realidade*, 40, 685-704. <https://doi.org/10.1590/2175-623645783>

Marina, A. J. (2015). *Miedos y el Aprendizaje de la Valentía*. Barcelona: Ariel

MINED. (2017). Ministerio da Educación. Plan de educación 2017 – 2021. Recuperado de: www.unicef.org/nicaragua/informes/p Acesso em: 15 maio 2022.

Mora, L. G. (2020). Educación rural en América Latina Escenarios, tendencias y horizontes de investigación. *Márgenes Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(2), 48-69. <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v1i2.8598>

Pereira, V. A. (2018). *Verbete Inserção/Adaptação*. Dicionário Paulo Freire. 4ed. Belo Horizonte - MG: Autêntica Editora. 1.

Pereira, V., López, C., Lotero, W., Arévalo, L., López, L., Guevara, Y., Alvarez, L., Quiñones, E., & Peralta, E. (2019). Una mirada a la educación ambiental y movimientos populares ambientales en América Latina. *Revista Eletrônica do Mestrado em Educação Ambiental, Rio Grande, ed. esp*, 6-35. <https://doi.org/10.14295/remea.v0i0.9464>

Prado, A. A. (1995). Ruralismo pedagógico no Brasil do Estado Novo. *Estudos Sociedade e Agricultura*. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/brasil/cpda/estudos/quatro/adonia4.htm>

Rodríguez T. O. H. (2016). *Educación popular y educación del campo en América Latina: derecho nuestro, deber del Estado* (Dissertação de Mestrado). Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho”, São Paulo. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11449/148968>

Sader, E., Linera, Á. G., & Forster, R. (2016). *Las vías abiertas de América Latina: siete ensayos en busca de una respuesta: ¿fin de ciclo o repliegue temporal?* Octubre Editorial.

Souza, M. A. D. (2008). Educação do campo: políticas, práticas pedagógicas e produção científica. *Educação & Sociedade*, 29, 1089-1111. <https://doi.org/10.1590/S0101-73302008000400008>

Torales C., M., & Rosa, M. (2018). Educação Ambiental como espaço de luta e resistência. https://doi.org/10.35168/2175-2613.UTP.pens_ed.2018.Vol13.NEspecial.

Información del Artículo / Article Information

Recibido en: 01/07/2022
Aprobado en: 21/12/2022
Publicado en: 30/12/2022

Received on July 01st, 2022
Accepted on December 21th, 2022
Published on December, 30th, 2022

Contribuciones del artículo: Los autores fueron responsables de todas las etapas y resultados de la investigación, a saber: preparación, análisis e interpretación de los datos; redacción y revisión del contenido del manuscrito; y aprobación de la versión final publicada.

Author Contributions: The author were responsible for the designing, delineating, analyzing and interpreting the data, production of the manuscript, critical revision of the content and approval of the final version published.

Conflictos de intereses: Los autores declaran que no existe ningún conflicto de intereses en relación con este artículo.

Conflict of Interest: None reported.

Evaluación del artículo

Artículo revisado por pares.

Article Peer Review

Double review.

Agencia de Desarrollo

CNPq – Bolsa de Produtividade em Educação – Nível 2.

Funding

CNPq.

Cómo citar este artículo / How to cite this article

APA

Pereira, V. A., & Cerda, C. D. (2022). *Perspectivas de la educación popular del campo en América Latina: un diálogo Brasil-Nicaragua*. *Rev. Bras. Educ. Camp.*, 7, e14605. <http://dx.doi.org/10.20873/uft.rbec.e14605>

ABNT

PEREIRA, V. A.; CERDA, C. D. *Perspectivas de la educación popular del campo en América Latina: un diálogo Brasil-Nicaragua*. *Rev. Bras. Educ. Camp.*, Tocantinópolis, v. 7, e14605, 2022. <http://dx.doi.org/10.20873/uft.rbec.e14605>